

5 de febrero de 2021
Español
Original: francés

Grupo de Expertos de las Naciones Unidas en Nombres Geográficos

Período de sesiones de 2021

Virtual, 3 a 7 de mayo de 2021

Tema 13 del programa provisional*

Exónimos

Cuatro tipos de exónimos

Resumen**

El objetivo del Grupo de Expertos de las Naciones Unidas en Nombres Geográficos de reducir el uso internacional de exónimos está ocasionando debates legítimos en Francia, si bien son menos intensos que en la década de 1980. En aquella época, las autoridades toponímicas francesas trabajaban para lograr ese objetivo con los exónimos franceses que son similares a los endónimos, labor que desembocó en las recomendaciones oficiales que finalmente se publicaron en 1993.

Desde entonces, el uso ha querido que esas recomendaciones hayan tenido destinos diferentes. Ya había una tendencia a sustituir “Surinam” por “Suriname” y “Ammane” por “Amman” incluso antes de la recomendación oficial. Se ha aceptado “Tallinn” por “Tallin”, lo que eliminó una ambigüedad de pronunciación, y “Lituanie” por “Lithuanie”, lo que no hizo más que simplificar la grafía, pero también aceptó “Shanghai” por “Changhai” que se apartaba de la norma ortográfica francesa.

Todos esos exónimos tenían en común el ser préstamos de las lenguas autóctonas, y la adopción de la forma actual de los endónimos fue similar a otras tantas revisiones analógicas. Pero el uso también forma exónimos por otros procedimientos:

- Algunos también toman como referencia los endónimos, pero los calcan en lugar de tomarlos prestados: “Royaume-Uni” por “United Kingdom”, “États-Unis” por “United States”, “Deux-Ponts” por “Zweibrücken” (Alemania);

* GEGN.2/2021/1.

** El informe íntegro fue elaborado por Pierre Jaillard, Presidente de la Comisión Nacional de Toponimia y Presidente del Grupo de Expertos de las Naciones Unidas en Nombres Geográficos (Francia). Estará disponible en https://unstats.un.org/unsd/ungegn/sessions/2nd_session_2021/ con la signature GEGN.2/2021/56/CRP.56, únicamente en el idioma en el que se haya presentado.



- Algunos se formaron en la lengua de uso a partir del mismo étimo que el del endónimo: “Londres”, resultado de la evolución en francés del latín *Londinium*, como “London” en inglés, o “Lothringen”, derivado alemán del nombre Lothaire, como “Lorraine” en francés;
- Por último, otros no tienen ninguna relación formal, etimológica ni referencial siquiera con los endónimos correspondientes, sino que se explican por la historia: “Allemagne” por “Deutschland”, “Gallia” en griego por “France”, “rochers du Liencourt” en francés por “Dokdo” en coreano o “Takeshima” en japonés.

Ya sean exógenos en su lengua de uso, como los préstamos y los calcos, o endógenos, como los productos de evoluciones divergentes o de referencias diferentes, los exónimos no se forman en ningún caso de forma arbitraria sin tener en cuenta los endónimos o las lenguas autóctonas; más bien, expresan relaciones históricas o culturales con los lugares a los que se refieren. En toda medida de normalización debe estar presente la exigencia de respetar ese patrimonio, y la sabiduría de dejar que sea el uso el que decida si acepta o no sus propuestas.
